La gran ola de la conectividad



CARLOS CAMARGO ASSÍS
Director Ejecutivo de la Federación Nacional de Departamentos

La ministra de las *TIC*, conocedora de las necesidades más apremiantes de las regiones, ha encontrado dos aliados de primera línea en su misión de impulsar la Ola de la Conectividad que comienza a abrirse paso en el país: los gobernadores y los alcaldes.

Con ellos, en efecto, acaba de suscribir el Pacto Digital, un instrumento vital para que internet pueda llegar a todos los municipios, veredas y lugares más remotos del país y convertirse en herramienta fundamental para impulsar la educación como fundamento del progreso y el desarrollo. Su primera meta es a la vez ambiciosa y razonable y consiste en educar en competencias digitales a 100.000 estudiantes colombianos.

El momento escogido por la ministra, los gobernadores y los alcaldes no podría ser más oportuno y coyuntural porque coincide con la fase final de la formulación de los Planes de Desarrollo Territorial. En ellos, el Pacto, con sus mejores atributos, se traducirá simultáneamente en metas territoriales concretas que harán valer las políticas de Estado que las inspira.

Esta nueva sinergia entre Nación y Región debe darle a la ola el impulso que necesita, hasta convertirla en un nuevo océano de oportunidades de crecimiento y desarrollo para nuestras nuevas generaciones, sin discriminación y guiada por el principio de las oportunidades para todos.

La ministra **Karen Abudinen**, aliada de las entidades territoriales desde que llegó al equipo del presidente **Iván Duque** como Consejera para las Regiones, conoce bien el terreno en el que germinará el Pacto Digital y esa es, de entrada, garantía de éxito.

Cobra forma así una oportunidad que nace en medio de la crisis y que a la postre contribuirá también a superar sus efectos. No debemos dudar de que el Pacto será un aliciente adicional para la reactivación inteligente de la productividad regional.

Estoy convencido de que los gobiernos territoriales acogerán con el mayor entusiasmo el llamado de la Ministra para que en sus planes de desarrollo se incluyan y se cumplan los programas TIC, en beneficio de la recuperación económica, la productividad y la innovación.

Como bien lo anotó ella en su encuentro virtual con gobernadores y alcaldes -el primero que se produce desde su posesión- el gran pacto por la conectividad nos invita a sumar esfuerzos y recursos a nivel nacional, departamental y municipal para conectar más hogares colombianos en lo urbano y lo rural.

Un actor fundamental en el advenimiento de esta era digital son los medios de comunicación y sus nuevos nichos. Por eso también desde ya ha tenido amplia acogida el llamado del *Gobierno* para facilitar la creación y el desarrollo de emisoras comunitarias étnicas.

Los nuevos medios potenciarán el positivo impacto de internet. Por eso en las regiones existe amplia expectativa sobre los resultados de la próxima subasta del espectro; proceso que conectará a 3.658 localidades rurales en los 32 departamentos con cobertura de internet móvil 4G.

No en vano, uno de sus componentes, el programa de 'Última Milla', tiene como meta conectar a 500.000 hogares urbanos de bajos recursos. La nueva era digital llega pues convertida en una nueva y poderosa herramienta de equidad para las regiones.

Es claro que, con el cierre de la brecha digital, surgirán nuevas y mayores oportunidades de capacitación, emprendimiento, innovación y será visible un nuevo panorama de opciones para mejorar la calidad de vida de los habitantes de las regiones más apartadas e históricamente marginadas del progreso y el desarrollo. Y es que además de la educación, la conectividad apalancará también el desarrollo de la salud, comercio y a todos aquellos sectores afines a la nueva sociedad del conocimiento.

Bienvenida entonces la nueva la ola de la conectividad, con todo su vigor y sus beneficios.

TRIBUNA PARLAMENTARIA

Lo que las ARL olvidaron



ERASMO ZULETA
Representante a la Cámara

En tiempos de crisis se sabe quién es quién. Ciertamente, al coronavirus hay que agradecerle haber evidenciado la voracidad y egoísmo de las ARL, ya que han demostrado que su única prioridad son las utilidades a expensas de los empleadores. La covid-19 nos tomó por sorpresa, llegó sin previo aviso. Estamos en medio de un estado de emergencia, en el cual estas entidades deberían acatar la directriz presidencial y solidarizarse, para que se hiciera más llevadera la carga sobre quienes hoy exponen sus vidas en medio de la crisis.

Muy por el contrario, lo que se ha evidenciado es que las ARL han evadido sus responsabilidades para evitar responder. Ni siquiera han financiado la adquisición del material que garantice los insumos de bioseguridad a los trabajadores que no han podido cesar su actividad laboral. Hasta nos recordaron que no son la única y principal fuente de financiación para conseguir dichos materiales. Según las ARL, y una normatividad acomodada, son los empleadores, el Estado y los entes territoriales quienes deben costearlo, pasándose por la faja la directriz presidencial.

Sin embargo, las ARL no pueden lavarse las manos y hacerse las de la vista gorda. Es como si olvidaran que los recursos que manejan no les pertenecen a ellas, sino que son recursos públicos. Es cierto que las ARL están en su legítimo derecho de lucrarse al recibir ganancias producto de los dineros que administran, pero solo es posible si prestan un servicio satisfactorio y eficiente. La prioridad no es su lucro, sino que destinen los recursos para proteger a los trabajadores del país.

Quiero informar a los colombianos que para garantizar la prestación del servicio de las ARL radicaré en el *Congreso de la República* un proyecto de ley que las regule. El proyecto estará enfocado en supervisar tres elementos específicos: el monto de las cotizaciones; los gastos administrativos, que se pueden descontar, y la forma en que son usados estos recursos públicos.

Conviene recordar que, si tenemos en cuenta el monto cotizado en otros países, el porcentaje que reciben las ARL del sueldo de cada trabajador es exagerado. Los colombianos pagan hasta 8,7% de su salario según el nivel de riesgo. En los países de la región esa cifra no supera 4%. Solo en los últimos siete años, los gastos administrativos burocráticos han sido de 9,2% de nuestras cotizaciones, es decir $2,2 billones y, aun después de financiar dicho despilfarro, han obtenido utilidades de $2,3 billones. Ganancias que privatizan, por administrar nuestros aportes, que son públicos.

Los colombianos no pueden seguir financiando la ineficiencia y el egoísmo de unas entidades a las que solo les interesa salvaguardar sus ganancias. Del total de contagiados por covid-19 en el país, 760 casos corresponden a trabajadores del sector salud, 10 de ellos han perdido la vida cumpliendo su indispensable labor. Nuestros médicos necesitan menos aplausos y más garantías.

A todos los trabajadores, cuya labor sea vital para la sociedad en medio la pandemia, quiero informarles que cuentan con un aliado que luchará por sus derechos. No están solos, la batalla es larga. Espero contar con el apoyo del *Gobierno Nacional* y el resto de legisladores para sacar adelante esta iniciativa.

¿Vientos de guerra?

El contexto geoestratégico mundial ha venido presentando pujas recientes entre las grandes potencias como USA, Rusia y China, en donde la Comunidad Económica Europea y el resto del mundo estamos siendo testigos de primera línea, y sobre todo directos afectados de las consecuencias de las acciones tomadas.

A las ya conocidas restricciones arancelarias de USA a China y del veto a *Huawei*, en un intento por controlar la influencia del país asiático en la economía y comunicaciones del país del norte, se suman acciones de USA al retirarse el año pasado del Acuerdo de París, por considerar que sus integrantes no estaban cumpliendo lo pactado, y el anuncio de retirada del Tratado de Cielos Abiertos, que 23 naciones han suscrito para el control de armas aéreas, en donde acusa a Rusia de ocultar información sobre su arsenal.

Daría la impresión de que el gobierno republicano de **Trump** estuviera adoptando políticas de aislamiento y proteccionismo, en contra de la apertura total que gobiernos demócratas como los de **Clinton** y **Obama** incentivaron durante sus periodos presidenciales.



CARLOS ALBERTO LEAL NIÑO
Presidente de la Junta Directiva de Acipet

Y es que en su afán de mantener el control mundial que siente amenazado, USA tiene otros temas no menos importantes que resolver, como la crisis de precios del petróleo que pone en riesgo su gran potencial de producción de hidrocarburos no convencionales, que hoy lo posicionan como el primer productor de petróleo a nivel global.

Pero también a nivel regional, otras escaramuzas se vienen dando. En plena pandemia, Venezuela sufre una fuerte escasez de gasolina, debido al pésimo estado de sus gigantes refinerías, la cuales, por su mala operación a mano de personal inexperto del régimen, han caído en condiciones de producción mínima, por lo cual el régimen de **Maduro** ha recurrido a la ayuda de Irán, que ha enviado cinco buques cargados con 1,5 millones de barriles de combustible avaluados en US$45,5 millones.

POR LA PRESIÓN DE EE.UU. HAN SIDO AFECTADAS EMPRESAS COMO CHEVRON, ROSNEFT, ENI Y REPSOL

A los ojos de USA esto es inaceptable, dadas las medidas que unilateralmente ha lanzado en contra del régimen, que incluyen sanciones a empresas y países que transen con el gobierno, en un intento por agravar sus flacas finanzas y generar una crisis tal, que signifique su derrocamiento y el de su proyecto bolivariano tan incómodo a todos los intereses de la región, por lo que significan alianzas con países como Rusia, China e Irán.

De la presión estadounidense han sido directamente afectadas empresas como la americana *Chevron*, la rusa *Rosneft*, la italiana *Eni*, la española *Repsol* y hasta *DirecTV*, a las cuales bajo una amistosa advertencia se les ha recomendado cesar toda relación con el gobierno **Maduro**. Detrás de ellas, una cantidad de compañías de bienes y servicios adscritas a la sombra de USA han empezado a desfilar, poniendo fin a su operación en el país, a lo cual se suma ahora la crisis de los tanqueros iraníes.

Todos estos eventos encaminados a defender posiciones estratégicas, que aseguren acceso a los recursos claves como los hidrocarburos y mantener la hegemonía mundial con la moneda del dólar americano, como elemento transaccional universal por parte de los Estados Unidos, y la fuerte posición de sus contradictores que han ganado mucho terreno las dos últimas décadas, vaticinan vientos de confrontación que por el bien de la humanidad ojalá la pandemia pudiera aminorar.